



Candidatos vinculados al narco ensombrecen la elección judicial en México



By Mary Beth Sheridan

Cuando el Gobierno mexicano anunció que iba a celebrar las mayores elecciones judiciales del mundo -en las que los votantes elegirían a miles de magistrados y a un Tribunal Supremo completamente nuevo- esperaba aportar caras nuevas al sistema judicial.

Líderes cívicos. Jóvenes abogados idealistas.

Lo que no se esperaba era la abogada de El Chapo.

Sin embargo, aquí está Silvia Delgado, de 51 años, con un ceñido minivestido negro y tacones de diez centímetros, repartiendo folletos y sonriendo alegremente a los vendedores en un mercadillo dominical. Hace ocho años, fue abogada de Joaquín "El Chapo" Guzmán cuando fue extraditado de la prisión de esta ciudad a Nueva York. Acompañó a su esposa, la reina de la belleza Emma Coronel, durante el juicio en Estados Unidos que acabó con su condena a cadena perpetua. Ahora Delgado espera ser juez penal, en un estado donde el cártel de Sinaloa de El Chapo sigue siendo poderoso. "¡Espero contar con su voto!", pide a los cazadores de gangas.

Las elecciones judiciales del 1 de junio, concebidas como un ejercicio radical de democracia, se han visto cada vez más ensombrecidas por la



preocupación que suscita la penetración de grupos de narcotraficantes. La Iglesia Católica y el gobierno de Estados Unidos han advertido de que los narcos podrían intentar colocar a sus propios candidatos en el banquillo. Ha habido una serie de revelaciones sorprendentes sobre los candidatos. Uno de ellos fue abogado de un líder de los Zetas, un cártel que "desapareció" a miles de personas. Otro candidato estuvo seis años en una cárcel de Texas por posesión de metanfetamina.

La presidenta Claudia Sheinbaum ha señalado que los escándalos afectan sólo a un pequeño número de candidatos. Los juristas han advertido que no es delito defender a un traficante acusado; Delgado dijo que proporcionó "el mismo tipo de defensa que en cualquier otro trabajo" a El Chapo, un legendario capo de la droga cuyas hazañas se narraron en dos series de Netflix.

Sin embargo, los analistas jurídicos dicen que los informes sobre candidatos cuestionables subrayan la inadecuada selección por parte del gobierno de México, que establece pocos requisitos para los candidatos. Hasta ahora, la mayoría de los jueces eran seleccionados a través de un sistema de servicio civil basado en exámenes y experiencia. Con las nuevas normas, temen los juristas, los candidatos no deberán su elección al sistema judicial, sino a grupos que puedan reunir votos a su favor, incluidos los del crimen organizado.

El gobierno de Sheinbaum, indignado por las revelaciones, está tomando medidas para excluir al menos a 18 candidatos a la judicatura. Pero los analistas dicen que la amenaza va más allá del puñado de "narcoabogados" señalados en los informes de los medios. Los narcotraficantes ya han demostrado su influencia política instalando a decenas de alcaldes en ciudades mexicanas en los últimos años. ¿Por qué no iban a intentar imponer discretamente a sus propios jueces?

[Candidates with narco ties cast a shadow over Mexico's judicial election - The Washington Post](#)